

Una visión de “Pedro Páramo” de Juan Rulfo*

Elia Cabrera Flores**

“Primordialmente Pedro Páramo intenta ser una obra fantástica, pero la fantasía empieza donde lo real aún no termina [...]”¹

Pedro Páramo, está entre las lecturas básicas de los mexicanos, al menos de una gran mayoría. Desde que se publicó por primera vez en 1955 y hasta hoy sigue siendo una de las obras más leídas. Y ya sea porque se es admirador de Rulfo, porque nos la recomendaron o simplemente porque un profesor de literatura nos obligo a leerla, cualquiera que haya pasado por las aulas del bachillerato sabe de que le hablo.

Este es mi segundo o tercer acercamiento a la obra y sobra decir que desde un inicio empecé a ver el escrito de manera diferente, e influida por el bagaje adquirido desde la primera vez que lo leí hasta hoy, pude ir asimilando en sus líneas una realidad que antes no había visto, la realidad humana de la época de la revolución, a sentir a través de los personajes como era la vida y como esta seguía en medio del conflicto, e incluso como ellos apenas se percataban de la trascendencia del momento que estaban viviendo.

Como historiadores, y a mi me pasa a menudo, perdemos en ocasiones esa sensibilidad hacia el individuo y comenzamos a ver los momentos históricos solo desde las cifras o los principales personajes y olvidamos que “la bola” o “los cristeros” tenían rostros, nombres y vidas. *Pedro Páramo* permite de cierta forma acercarse a esas vidas. Y a sabiendas que no faltarán quienes digan que una novela no puede ser considerada una fuente fidedigna ya que surgió del imaginario de un autor, aclaro que no considero a la obra una fuente sino más bien como una interpretación de una realidad, de una cotidianeidad que a menudo olvidamos y que marcó en gran medida los rumbos del conflicto revolucionario y la cristiada.

La Novela. ¿Una obra de ficción?

La narración se sitúa en un pueblo fantasma de nombre Comala que es habitado por las almas en pena de sus antiguos moradores. Sus personajes, vivos y muertos, se irán relacionando en una trama que

repleta de saltos al pasado irá revelando sus vidas y verdades, mismas que se convierten en la vida y verdad de la época en que se desarrolla.

Los principales personajes de la narración serán: Pedro Páramo, en torno a quien girará la obra. De él se nos muestran dos facetas a lo largo de la narración, primero aparecerá como un muchacho inexperto y un tanto miedoso, que crece rodeado por la muerte y es marcado por esta, principalmente la de su padre, en diferentes momentos de su vida. Esto lo va forjando hasta convertirlo en un hombre duro, egoísta y sin sentimientos que llega a ser cacique del pueblo y dueño del rancho “La Media Luna”. Como cacique será despreciado y odiado por casi todos los personajes. Sin embargo alberga muy en su interior buenos sentimientos, como el amor que tiene hacía Susana San Juan de quien hablaremos más adelante. Tenemos por otro lado a Juan Preciado, quien será el conductor de la historia. Él le promete a su madre agónica que irá a buscar a su padre a Comala, a reclamarle su abandono y lo que merece como hijo legítimo de este. Sin embargo su cometido se complicará al saber que Páramo ha muerto y que Comala se ha convertido en un pueblo fantasma.

No restamos importancia a las mujeres que participan en la historia. Primeramente Susana San Juan, eterno amor de Pedro Páramo, es la única que despierta en él buenos sentimientos; será el ideal de la belleza y las virtudes de la mujer de la época y por lo mismo se distinguirá en medio de las fatalidades que ocurren a lo largo de la narración; pero está loca y por ello Páramo nunca podrá consumir su amor con ella. Dolores Preciado es la esposa legítima de Páramo y es madre de Juan, se casa creyendo que va encaminada a un matrimonio feliz para luego descubrir que su marido solo realizó la unión para salvarse de pagar una deuda que tenía con la familia de ella, guarda un gran resentimiento hacia él y por ello envía a su hijo a reclamar lo que le pertenece. Doña Eduvigis dueña de la posada y amiga de Dolores, vio de cerca el desprecio con que Páramo la había tratado y quiere a Juan como un hijo. Hay otras mujeres en Comala entre las que tendremos a Damiana Cisneros y Dorotea la Cuarraca.

Como es de suponerse Pedro Páramo tuvo otros hijos aparte de Juan; Miguel Páramo es el único hijo que pese a ser ilegítimo es reconocido a la par de que es el preferido, este es malo y ruin, y auspiciado por su padre comete toda clase de impunidades que llegan a costarle la vida. Abundio Martínez, el arriero que guía a Juan al pueblo es también su hermano y es quien más adelante fue el asesino de Páramo.

El Padre Rentería es también un personaje relevante en la trama. Sacerdote local que vive conflictuado porque reconoce que no realiza su labor como debe al no prestar atención a los pobres y al pasar por alto las infamias y pecados de los ricos, este se une a la revolución cristera.

A continuación se presenta una síntesis de la novela esto para aportar una idea general de la misma y tratar de analizar un poco más algunos elementos que me resultan importantes.

Juan Preciado promete a su madre en el lecho de muerte que irá a Comala a reclamar a su padre, Pedro Páramo, lo que como su hijo le corresponde. En el camino conoce a Abundio quien resulta ser su hermano y quien lo pone al tanto de que el cacique ya ha muerto y de que Comala es un pueblo fantasma.

Así pues, al llegar a Comala Juan se encuentra con un poblado desierto y desolado, en el que la muerte se respira en el aire y que incluso, por la frase que el arriero hace al describirlo puede considerarse peor que el infierno “Aquello está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del infierno. Con decirle que muchos de los que allí se mueren, al llegar al infierno regresan por su cobija”² El arriero lo lleva hasta la posada de Doña Eduvigis quien extrañamente ya lo esperaba, y quién fue gran amiga de su madre Dolores, ella le cuenta la experiencia de su madre en la noche de bodas. Y le revela algunos secretos más. Juan sale en busca de información sobre su padre y en su trayecto conoce a Damiana Cisneros, otra amiga de su madre que lo cuidó de pequeño, ella lo lleva a su casa y le confiesa que esta muerta, al igual que Eduvigis y el arriero, y que la gran mayoría de las gentes que rondan en el pueblo son almas en pena que no han podido encontrar el descanso.

Desesperado camina sin rumbo y llega a una casucha en la que encuentra a dos personas con vida, unos hermanos que viven como esposos y que por lo tanto están en pecado; estos con ciertos celos le reciben, sin embargo a la segunda noche Juan muere por una insuficiencia respiratoria. Tras su muerte se une al gran grupo de almas que vagan por Comala, y es ya muerto cuando logra descubrir los secretos que esconde la historia de su padre.

Descubre que Pedro Páramo tuvo muchos hijos, que era un cacique despiadado, que su hermano Miguel representaba un azote para el pueblo, que el matrimonio de su madre con Páramo fue solo para librarse de una deuda. Los muertos le cuentan también todo el daño que hizo su padre, los muchos que mató y de los otros tantos que despojó, que tenía un grupo de matones a sueldo que le servían y que imponían el terror en el pueblo si alguien osaba desobedecerle y que incluso mató a familiares y amigos si estaban en contra de sus intereses.

Pero se entera también de la tragedia, de cómo la vida le fue cobrando poco a poco a su padre tanta maldad. Primero con la muerte de Miguel Páramo su hijo predilecto por culpa de un caballo que él mismo le regaló y luego la locura y muerte de su esposa Susana, la única a quien en verdad amó, para finalmente ser él el que se encuentre con la muerte.

La novela y la realidad

Desde su narrativa la obra es complicada, dos historias que se entrelazan y se van mezclando, en primer plano la de Juan y en segundo la de Pedro, complica un poco al lector y hace que a menudo tengamos que releer para retomar el hilo de la narración. Por otro lado los saltos al pasado son recurrentes, además de que nunca se sigue un orden cronológico en la historia.³ A través de los personajes y del ambiente podemos recrear algunas realidades que estuvieron presentes durante la revolución y la cristiada en nuestro país.

Las diferentes descripciones que se hacen de Comala son una muestra de la multiplicidad de realidades mencionada. Mientras que para Dolores Comala es el un lugar paradisíaco, en el que todos viven en paz, para Juan el pueblo será un infierno desolado en donde las almas en pena vagan sin rumbo. Esto nos habla de dos visiones de México, mientras que para unos se habla de un país glorioso y con porvenir, para otros la miseria es la única realidad. La visión de Dolores nos puede ilustrar también el sentimiento de aquellos que, al termino del conflicto o en busca de huir de el, dejaron sus pueblos y emigraron hacia las ciudades y que siempre recordaron con nostalgia sus terruños ignorando que muchos de estos se convirtieron en pueblos fantasma o simplemente desaparecieron. Comala es entonces un reflejo de muchos pueblos del México de estas fechas, y sus características están presentes en casi todos: el caciquismo, la desesperación, el hambre, la decadencia por las migraciones masivas, etc.

En la figura de Páramo y de su hijo Miguel vemos encarnado el abuso y la opresión, así como el sentimiento de impotencia de un pueblo, además de que con las acciones impunes de Miguel Páramo y el proceder del Padre Rentería se ilustra también la corrupción que existía y existe, así esa impotencia se vuelve odio y ese odio hace que las masas se revelen ante lo establecido y busquen el uso de la fuerza para salir de la opresión. Entonces el odio que las ánimas tienen hacia Páramo es un símbolo del odio que tenían los habitantes hacia el sistema establecido y hacia su realidad de miseria, de la que se les había prometido que saldrían pero que ahora tras el conflicto seguía siendo la misma.

Esa desesperanza se ve también reflejada en el constante desprecio, que a mi parecer hace el autor de los límites entre la vida y la muerte, los personajes en su mayoría han muerto, sin embargo no han encontrado el descanso y su existencia sigue siendo tan miserable como cuando vivían, así pues la premisa que se obtendría es que: vivo o muerto igual se sigue siendo miserable, siendo entonces el

único medio de evasión la locura, ilustrada en Susana, quien se refugia en sus fantasías y permanece ajena a la realidad.

La figura del padre Rentería será clave en cuanto al conflicto de la cristiada, y a la par de mostrarnos nuevamente la corrupción de la iglesia mexicana, nos adentra en la ideología de un sacerdote rural que para tratar de eximir sus propias culpas se integra a una lucha en la que, de la misma manera en la que él ignoró a los pobres durante tanto tiempo, será ignorado por sus superiores quienes solo se preocuparán por sus intereses y olvidarán por completo a los insignificantes curas que como él murieron en la lucha.

El ambiente de muerte que estará presente en toda la narración es también un ejemplo del clima de inseguridad que las clases populares tuvieron que padecer, de incertidumbre hacia el porvenir y de la dificultad de su adaptación al nuevo sistema de nación que se estaba construyendo.

Así se podría deducir que la narración gira en torno a una fatalidad constante, las ilusiones frustradas de Juan por cumplir el último deseo de su madre y las de todos los demás personajes que nunca logran cumplir. Los personajes estarán entonces constantemente desilusionados, desesperanzados e impotentes, lo que de uno u otro modo es una de las tantas percepciones del sentir que la población en general tuvo en estos años.

Conclusiones.

La narración se sitúa en un tiempo histórico determinante que nos hace referencia a la Revolución Mexicana (1910) y a la Insurrección de Los Cristeros (1926-1928); por ello puedo afirmar que es una novela de carácter histórico que, aun sin dar nombres específicos, utiliza personajes que en realidad existieron. Pedro Páramo es la encarnación del mal gobierno, de los malos caudillos y del cacique local, a la vez que los demás personajes son representaciones de un pueblo que había participado en una lucha con esperanza de obtener una mejor vida y que fue defraudado. En la narración se observa también una fotografía del México rural que empezaba a transformarse.

La obra será entonces una crítica social muy clara, todos los habitantes de Comala se quedaron atrapados en ella porque no tuvieron la capacidad de escapar de la decadencia y la mediocridad en que el pueblo fue cayendo, ninguno se atrevió a hacer frente a la figura del cacique encarnada por Páramo, por ello su castigo eterno es seguir vagando dentro de esa decadencia.

Así la realidad de un país dependerá de la tenacidad de sus habitantes para hacer frente a los diferentes caciques que lo oprimen, aunque estos hayan sido en otro tiempo lo promotores mismos de la liberación, tal como fue el caso de los antiguos caudillos revolucionarios; y si el pueblo es incapaz de hacerles frente vivirá eternamente encadenado a sus abusos y vejaciones.

Me gustaría terminar incluyendo una declaración que el mismo Rulfo hizo a la prensa, y que encarna el sentido de la novela:

No tengo nada que reprocharles a mis críticos. Era difícil aceptar una novela que se presentaba con apariencia realista, como la historia de un cacique, y en verdad es el relato de un pueblo: una aldea muerta en donde todos están muertos, incluso el narrador, y sus calles y campos son recorridos únicamente por las ánimas y los ecos capaces de fluir sin límites en el tiempo y en el espacio.⁴

****Trabajo elaborado para el seminario “Historia de México IV: Revolución Mexicana” bajo la coordinación del Mtro. Alfredo Barragán Cabral..***

*****Estudiante del sexto semestre de la Lic. en Historia de la Universidad de Guadalajara***

Bibliografía:

Chumacera, Alí, “El “Pedro Páramo” de Juan Rulfo”, Universidad de México, IX, 8 abril de 1955. En: *Nuestra Década [La cultura Contemporánea a través de mil textos]* UNAM Dirección General de Publicaciones, México 1964, t. 2, pp. 614 – 616.

Excélsior, "Cumple 30 años Pedro Páramo" entrevista con Juan Rulfo. 16 de marzo de 1985, p. 14A.

Rulfo, Juan. “Pedro Páramo”. Colección letra mexicanas, Fondo de Cultura Económica. México 1996. pp. 10

Zepeda, Jorge. “La Recepción Inicial de Pedro Páramo (1955 – 1963).” Fundación Juan Rulfo/ Editorial RM. México 2005. 378 pp.

¹ Alí Chumacero, “El “Pedro Páramo” de Juan Rulfo”, Universidad de México, IX, 8 abril de 1955, pp. 26.

² Juan Rulfo. *Pedro Páramo*, Colección letra mexicanas, Fondo de Cultura Económica. México 1996. pp. 10

³ Jorge Zepeda. “*La Recepción Inicial de Pedro Páramo (1955 – 1963)*.” Fundación Juan Rulfo/ Editorial RM. México 2005. pp. 22.

⁴ Juan Rulfo en la entrevista: "Cumple 30 años Pedro Páramo", en Excélsior, 16 de marzo de 1985, p. 14A.